

CAPACITACIÓN EN PRODUCCIÓN HORTÍCOLA AGROECOLÓGICA DE UN GRUPO DE NIÑAS Y ADOLESCENTES DE OSORNO, CHILE

Data de submissão: 30/03/2023

Data de aceite: 02/06/2023

Josué Martínez-Lagos

Instituto de Investigaciones Agropecuarias,
INIA Remehue,
Osorno, Región de Los Lagos, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-2942-8583>

Homero Barría Ojeda

Instituto de Investigaciones Agropecuarias,
INIA Remehue,
Osorno, Región de Los Lagos, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-4114-5241>

Gabriel Peña Peña

Instituto de Investigaciones Agropecuarias,
INIA Butalcura,
Chiloé, Región de Los Lagos, Chile
<https://orcid.org/0009-0002-7265-062X>

la misma residencia. En comparación con el año inicial, hubo un aumento de los conocimientos sobre aspectos técnicos relacionados con la producción hortícola. Los resultados indican que es posible motivar a niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad y riesgo para producir alimentos, mejorando su potencial para aprender (capacidades) y para ejecutar (habilidades) tareas relacionadas con la horticultura agroecológica. Este trabajo de extensión mejoró la actitud agrícola y ambiental de las participantes, trayendo consigo beneficios de carácter social.

PALABRAS CLAVE: niñas, adolescentes, agroecología, hortalizas, habilidades.

RESUMEN: En una experiencia de extensión se trabajó con un grupo de niñas y adolescentes de una residencia familiar ubicada en la comuna de Osorno, Chile, para ayudarlas a desarrollar capacidades y habilidades técnicas en torno a la producción de hortalizas con base agroecológica. Se realizaron actividades de capacitación y difusión de información para la construcción conjunta de nuevos conocimientos, mediante talleres y trabajo práctico en un huerto urbano ubicado en

TRAINING IN AGROECOLOGICAL HORTICULTURAL PRODUCTION WITH A GROUP OF GIRLS AND ADOLESCENTS FROM OSORNO, CHILE

ABSTRACT: In an extension experience, we worked with a group of girls and adolescents from a family residence located in the commune of Osorno, Chile, in the development of capacities and technical skills around the agroecological-based vegetable production. Training

and information dissemination activities were carried out for the joint construction of new knowledge, through workshops and practical work in an urban garden located in the same residence. Compared to the initial year, there was an increase in knowledge about technical aspects related to horticultural production. The results indicate that it is possible to motivate girls and adolescents in vulnerability and risk situations to produce food for self-consumption, improving their potential to learn (skills) and to perform (abilities) labours related to agroecological horticulture. This extension work improved the agricultural and environmental attitude of the participants, bringing social benefits.

KEYWORDS: girls, adolescents, agroecology, vegetables, abilities.

1 | INTRODUCCIÓN

Los niños y adolescentes son actores transversales claves para alcanzar el desarrollo sostenible. En este sentido, el Estado, el sector privado y la sociedad civil tienen el compromiso social de brindar un entorno que les permita alcanzar su potencial. En el 2015 los líderes mundiales acordaron objetivos globales tendientes a erradicar la pobreza, avanzar en aspectos sociales y tecnológicos, y mejorar la calidad ambiental en una nueva agenda de desarrollo sostenible (Gómez-Gil, 2017).

Cada objetivo fijado (17 en total) tiene metas específicas (169) que pretenden alcanzarse para el año 2030 (Leal et al., 2018). Dichas metas son relevantes para la niñez y adolescencia, ya que su logro permite la combinación de crecimiento económico, equidad social y protección ambiental, que son aspectos esenciales para los individuos y poblaciones más vulnerables (UN, 2023).

Entre los objetivos de desarrollo sostenible tenemos el ODS 1 “Fin a la Pobreza”, ODS 2 “Hambre Cero”, ODS 3 “Salud y Bienestar”, ODS 4 “Educación de Calidad”, y ODS 5 “Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres”. Todos estos están vinculados con el ejercicio de los derechos de los niños y adolescentes, ya que consideran aspectos necesarios para el progreso de las generaciones actuales y futuras (UN, 2023).

Niños seguros, sanos, y bien instruidos son la base de una sociedad próspera y equitativa, es por ello que todos debemos procurar el acceso a alimentos nutritivos, agua potable y un ambiente seguro, libre de violencia y contaminación, donde los individuos puedan participar de manera activa desde los primeros años (Unicef, 2023).

En Chile, se estima que el 23,3% de los niños y adolescentes menores de 18 años se encuentran en situación de pobreza multidimensional, enfrentando condiciones de vida heterogéneas en relación a distintos indicadores de bienestar (Ministerio de Desarrollo Social, 2017). Es por ello que fortalecer la seguridad alimentaria de grupos poblacionales vulnerables, como los niños y adolescentes, se vuelve una prioridad.

Un concepto importante en este contexto es la vulnerabilidad alimentaria, la cual se relaciona con un alto riesgo de disminución de acceso a comestibles, principalmente por no tener acceso físico y/o económico a una alimentación suficiente, nutritiva y culturalmente

aceptable. Ello dificulta la inclusión de algunos grupos alimenticios en la dieta, condición que es esencial para una buena salud, sobre todo en las primeras etapas de desarrollo (De Haro y Marceleño, 2019).

Una alternativa para mitigar esta situación es mostrar a los niños y adolescentes formas de implementar sistemas de producción hortícola de rápido crecimiento, para que los alimentos frescos y de buena calidad ahí producidos, puedan abastecer en alguna medida sus requerimientos alimenticios a corto, mediano o largo plazo, traduciéndose en un ahorro económico, ya sea para el mismo individuo o para el grupo familiar (Velandia-Día, 2018; Hernández, 2006).

Esta producción a micro escala brinda una respuesta de bajo costo ante la potencial escasez de alimentos, al mismo tiempo que produce otras externalidades positivas como por ejemplo: mejora de la diversidad biológica en zonas urbanas; reduce el consumo de insumos como agroquímicos y/o fertilizantes minerales; brinda la posibilidad de tener mayor inocuidad en los alimentos; tiene un impacto positivo a nivel de paisaje; y disminuye el volumen de residuos orgánicos domiciliarios que no se gestionan adecuadamente (Martínez-Lagos, 2022; Dinis et al., 2018).

Además de lo anterior, se pueden lograr otros beneficios de carácter social al fomentar y/o fortalecer el trabajo en equipo; mejorar la participación civil; incentivar la solidaridad y cohesión; y fomentar la creación de redes de apoyo en un contexto de acompañamiento psicosocial (Del Viso et al., 2017).

Es aquí donde la agroecología cobra relevancia, ya que esta disciplina no solo considera el uso de técnicas propias de la agricultura sustentable para producir alimentos, sino que también involucra una dimensión social no abordada por la agricultura convencional (Toledo, 2005). Estas técnicas agroecológicas han sido empleadas con éxito en huertos urbanos, los cuales han demostrado ser efectivos en la producción de alimentos en diversos países para distintos grupos de población (Del Viso et al., 2017; Chávez, 2015; Orsini et al, 2013; Koont, 2008).

Bajo este marco, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) realizó una experiencia de extensión agroecológica para la producción de alimentos destinados al autoconsumo con un grupo de niñas y adolescentes de una residencia familiar ubicada en la comuna de Osorno, Chile. El objetivo de este trabajo fue ayudarlas a desarrollar capacidades y habilidades técnicas en torno a la producción de hortalizas con base agroecológica.

2 | DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Entre los años 2017—2019 se realizaron diversas actividades de capacitación con un grupo de 25 niñas y adolescentes de la Fundación El Alba (Figura 1). Dicha organización actúa como organismo colaborador del Estado, manteniendo un hogar que funciona como

residencia temporal de niñas y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad y riesgo social.

La legislación chilena en la Ley 21430 sobre Garantías y Protección Integral de Los Derechos de la Niñez y Adolescencia establece que se entiende por niña a todo ser humano hasta los 14 años de edad, y por adolescente a los mayores de 14 y menores de 18 años de edad (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). En este sentido, al iniciar la experiencia de extensión, el 72% del grupo eran menores de 14 años y el 28% tenía entre 14 y 18 años.

El 100% de las participantes habitaban en el hogar, y, por ende, vivían en una zona urbana. Es importante indicar que el 24% provenía de un hogar rural, lo que significa parte de su niñez temprana estuvo vinculada al campo. Además, la totalidad de las participantes provenía de un hogar perteneciente al 30% más vulnerable, de acuerdo al instrumento de caracterización socioeconómica que utiliza el Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile que es el Registro Social de Hogares.

Por motivos legales no se cuenta con detalles exactos de las causales de ingreso de las niñas y adolescentes a la residencia. Sin embargo, algunos de los motivos pueden estar relacionados con: inhabilidad de los padres; problemas con el adulto a cargo; protección ante incumplimiento de un derecho fundamental; negligencia; abandono; ser testigo de violencia familiar o víctima de abuso (maltrato o sexual); o como medida de prevención ante una situación de riesgo.

La elección del sitio donde se realizó esta experiencia estuvo a cargo de la Secretaria Regional Ministerial de Agricultura de la región de Los Lagos, utilizando como criterios principales el compromiso social y la necesidad de avanzar en la sustentabilidad de zonas urbanas de la región.

Con ayuda del personal del hogar, el equipo INIA realizó un diagnóstico simple con las participantes, a partir del cual se diseñó y ejecutó una serie de talleres conducentes a un curso de producción hortícola. Además, se implementó un huerto en el mismo hogar, el cual sirvió como aula viva durante el desarrollo de los talleres. En estos últimos se dieron a conocer aspectos básicos para la producción de hortalizas empleando técnicas agroecológicas.

Como input para el diagnóstico, y para sondear los intereses y nivel de conocimiento previos de las participantes, se diseñó/aplicó una encuesta, la cual fue respondida de forma escrita (niñas y adolescentes de mayor edad) y oral (niñas más pequeñas). Las participantes expresaron que sus objetivos principales eran: aprender más sobre como producir las hortalizas en pequeños espacios (36%); cómo reciclar desechos y convertirlos en abono (20%); beneficios de los vegetales en la dieta (16%); y otros (12%). Además, un grupo de participantes expresó que solo acudía debido a una citación, por lo que no tenía ningún objetivo, ni expectativa relacionada con la experiencia de extensión (16%).

La metodología empleada fue “aprender-haciendo”. En cada jornada de trabajo

primero se exponía el objetivo, se realizaba una breve presentación teórica del tema (Figura 1) y luego se procedía al trabajo en el huerto (Figura 2). Cada jornada contó con un facilitador invitado (seleccionado de acuerdo a su experticia y al tema a tratar).

El curso se estructuró en 10 talleres, cada taller con distintas jornadas de 3 horas máximo. Los temas abordados en las jornadas incluyeron: suelo y materia orgánica; generalidades sobre las plantas; principales familias de hortalizas de clima frío; semillas; sustratos; siembras; almácigo; trasplante; cosecha; identificación de insectos perjudiciales y benéficos; manejos culturales básicos; principios agroecológicos; compostaje y lombricultura.

El huerto se estableció en el patio del hogar, valorizando un sitio abandonado ubicado detrás de la cocina de la residencia, el cual fue transformado junto con las participantes en una unidad productiva de hortalizas de rápido crecimiento (lechuga, cilantro, tomate cherry, rabanitos, acelga, y ajos), intercalando plantas aromáticas (melisa, menta, y lavanda), y frutales algunos menores (frambuesa y murta). Además, se designó un espacio para el cultivo de variedades de papa INIA en sacos y para una compostera y una lombricompostera.

Para las labores de mantención en el huerto se elaboró un calendario semanal, designando responsables para cada tarea (Ej. Riego, monitoreo de insectos, volteo de la compostera, retiro de hojas secas, etc.). Al finalizar, con el apoyo del personal del hogar y el equipo INIA, se aplicó una encuesta para evaluar la satisfacción respecto del trabajo realizado. Además, se entregó un diploma a las niñas/adolescentes cuya participación superó el 80% de asistencia (Figura 3), que correspondió al 68% de las participantes iniciales.

3 | RESULTADOS

La encuesta final fue realizada por 14 de las 18 personas que concluyeron el proceso de capacitación. Los resultados indicaron que: 86% consideraba que el trabajo realizado cumplió con sus expectativas; 86% consideraba que la temática técnica fue acertada de acuerdo a sus necesidades de formación; 93% consideraba que la información entregada le fue de utilidad; 100% consideraba que los temas tratados le resultaron novedosos; 71% consideraba que la información entregada fue entendible; 100% consideraba que los facilitadores mostraron dominio técnico del tema tratado; y el 64% consideraba que la duración de los talleres fue adecuada (la mayoría consideró que la duración era muy larga).



Figura 1. Ejemplos de la parte teórica realizada en los talleres¹

¹ La Convención de los Derechos del Niño establece la obligación de respetar la vida privada de las niñas, niños y adolescentes, su domicilio, correspondencia, honra y reputación (artículos 16), por lo que los rostros de las participantes en las figuras fueron difuminados.



Figura 2. Ejemplo de la parte práctica realizada en los talleres



Figura 3. Entrega de diplomas a las participantes que finalizaron el curso

Por otra parte, el 93% de las participantes consideró que el trabajo realizado le ayudó a construir nuevos conocimientos; y el 100% consideró que el trabajo realizado le ayudó a conocer formas de producir alimentos.

Se estimó junto al equipo del hogar (y el de INIA), y basados en observación y los resultados de la encuesta, que el 93% desarrolló nuevas capacidades relacionadas con la producción de hortalizas, 86% nuevas habilidades técnicas y que el 71% desarrolló nuevas competencias.

La tabla 1 resume algunos de los principales resultados técnicos logrados. En ella podemos observar que, teniendo en consideración el año inicial (2017), se evidencia un incremento promedio de más del 100% en conocer y saber aplicar algunos de los principales aspectos relacionados con la producción hortícola con base agroecológica, dando cuenta que el trabajo realizado con las personas efectivamente permitió desarrollar capacidades y habilidades técnicas en sintonía con los objetivos planteados al inicio.

Aspecto	2017	2019
Comprende la importancia del suelo para la producción vegetal	36%	86%
Comprende la importancia de la materia orgánica en el suelo	21%	64%
Conoce el rol de los microorganismos en el suelo	14%	43%
Conoce al menos una medida para la incorporación/mantenimiento de la MO del suelo	14%	64%
Sabe que es una planta	100%	100%
Reconoce las partes de una planta	79%	100%
Entiende los procesos básicos de las plantas	36%	57%
Comprende la importancia del agua en la producción de vegetales	43%	79%
Distingue las principales familias de hortalizas	7%	71%
Distingue diferentes tipos de sustratos	0%	57%
Comprende la importancia de las semillas y su cuidado	21%	64%
Sabe cómo realizar siembra directa	7%	93%
Sabe que es y cómo se puede utilizar un calendario de siembra	0%	64%
Sabe que es y cómo se puede realizar una rotación	0%	43%
Sabe que es una bandeja almaciguera y como se usa	7%	93%
Sabe realizar almácigos	7%	86%
Sabe realizar trasplante de plantines	14%	71%
Conoce algunos principios agroecológicos básicos para la producción y manejo de hortalizas	0%	57%
Conoce la importancia de la diversidad de especies en el huerto	0%	50%
Sabe al menos un aspecto básico del uso de estructuras para producción hortícola en condiciones protegidas	0%	64%
Conoce como identificar y separar residuos orgánicos de la cocina	36%	100%
Sabe cómo funciona una compostera simple	7%	79%

Sabe cómo funciona un lombricompostera simple	0%	79%
Sabe cómo cosechar hortalizas	14%	64%
Distingue algunos insectos comunes en el huerto	7%	50%
Sabe cómo realizar algunos biopreparados (Ej. ajo, cebolla, jabón, etc.)	0%	64%
Entiende la importancia incluir hortalizas en la alimentación	36%	100%
Identifican en una tabla las vitaminas/minerales que proporcionan las hortalizas comunes	0%	93%

Tabla 1. Principales resultados del trabajo con el grupo de niñas y adolescentes

Además de los avances técnicos logrados, también se estimó a través de observación cambios en algunas habilidades para la vida, por ejemplo: empatía (57%); toma de decisiones (13%); comunicación más efectiva (27%); manejo de emociones (14%); pensamiento creativo (30%); autonomía (29%); y solución de problemas (60%). Estos resultados no son exclusivamente atribuibles al trabajo realizado, sino que también influyen varios aspectos como: madurez, impacto del proceso educativo formal, nuevas experiencias de vida en el hogar, contención emocional de parte de las cuidadoras, etc.

Por otra parte, respecto a habilidades específicas, la más importante fue el manejo de tecnología relacionada con la producción hortícola (92%). En el logro de dichas habilidades influyeron tanto los talleres como la ejecución de las tareas prácticas en la huerta. En ella, se logró producir hortalizas a bajo costo a partir de semilla corriente, reutilizando también materiales como cajas, tablas, neumáticos, tarros plásticos y sacos, que fueron incorporados en el huerto como insumos para la construcción/habilitación de estructuras para la producción vegetal (Figura 4). También, se emplearon residuos orgánicos de cocina para la elaboración de biopreparados que aportaron materia orgánica al suelo de la huerta.

4 | LECCIONES APRENDIDAS

La ejecución de este tipo de experiencias de extensión es más que la producción de vegetales per se, ya que el huerto, como centro estructural de los talleres, cumple también una función educativa que complementa el currículo escolar formal de las niñas y adolescentes. En este sentido, la transformación del espacio baldío y desvalorizado en un proyecto cooperativo, fomenta la participación de las habitantes del hogar y las inserta en una dinámica más interpersonal.

No hay duda que el trabajo hortícola en la huerta creó la oportunidad de fomentar una cultura de colaboración al interior del hogar, pero también facilitó la vinculación con instituciones externas como el INIA y sus profesionales, los cuales están en general enfocados a trabajar con agricultores adultos cuyas situaciones de vida son completamente distintas.

A través de estas experiencias de extensión se logra una mayor sensibilidad y empatía

con el entorno social, a la vez que se genera un espacio de reflexión para la discusión de nuevas formas y/o mecanismos más dinámicos para el trabajo en red, lo cual origina una mayor apertura de la investigación realizada en INIA hacia la sociedad. Como parte de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), se adaptó una metodología tradicional, generando una más apta para promover el aprendizaje técnico con niños y jóvenes, la cual queda al servicio de otros servicios del agro y de otros potenciales interesados.

Trascender de un simple espacio físico baldío y un área donde se desarrollan algunas habilidades técnicas, en un bien intangible donde puede establecerse una relación individuo-entorno mucho más equilibrada no es tarea fácil. Sin embargo, la naturaleza puede convertirse en una catalizadora de nuevos procesos, siendo un medio valioso para estimular la participación, el interés y creatividad tanto de niños como de adolescentes.

Además, la realización de pequeñas acciones y cambios conscientes y constantes relacionados con el medio ambiente, pueden introducir a las personas en un estilo de vida más sustentable, en concordancia con la agenda 2030 (Ej. ODS 11 “ciudades y comunidades sostenibles” y ODS 12 “Producción y consumo responsables”).

Por otro lado, aunque el objetivo de este trabajo no fue la evaluación de competencias previo y post realización de la intervención, se puede inferir que hubo un avance en competencias transversales como por ejemplo liderazgo y trabajo en equipo, y en competencias que dicen relación con actitudes valóricas como compromiso y ética.

Sin duda, en la vida cotidiana de un hogar de menores, la tolerancia, la solidaridad y respeto son aspectos fundamentales para lograr una convivencia en paz. En este sentido, el trabajo participativo y colaborativo en huertos podría ayudar en el cuidado de la salud mental, física, y emocional, lo que se refleja en las relaciones interpersonales y en el nivel de bienestar de los niños y adolescentes.

Por otra parte, también es necesario mencionar algunas de las limitantes para que se tengan en consideración en futuros proyectos. Una de ellas tiene que ver con el apoyo económico para el mantenimiento del huerto, ya que, una vez acabado el financiamiento, la gestión completa de la unidad productiva y los recursos necesarios para continuar con el trabajo práctico pasan a ser responsabilidad de los beneficiarios (en este caso, el hogar posee fondos limitados y no cuenta con presupuesto para este tipo de labores).

Además, al ser un hogar temporal, algunas de las niñas y adolescentes que participan en la experiencia de extensión pueden cambiar su residencia, requiriendo nuevas capacitaciones para las personas que van ingresando y que desean sumarse a las labores del huerto. La posibilidad de movilidad de las participantes (al tratarse de menores de edad y por su situación legal) puede impedir un seguimiento y/o evaluación a mediano y largo plazo.

Finalmente, si bien esta experiencia es local, en el futuro puede servir de ejemplo para otras a nivel regional y/o nacional, ya que amplía nuestra visión a otras dimensiones más allá de la agrícola, permitiendo adquirir una sensibilidad cada vez más necesaria para

afrontar los cambios que se requieren en la sociedad.

5 | CONCLUSIÓN

Es posible trabajar con niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad y riesgo para desarrollar capacidades y habilidades técnicas en torno a la producción de hortalizas, a través de una metodología que permita desarrollar una cultura de trabajo más participativa y colaborativa.

El establecimiento del huerto tuvo un impacto positivo, siendo una herramienta de alto valor educativo y social, ya que permite, además de la producción de alimentos frescos, mejorar la vinculación de las participantes con el medio ambiente, ayudando de esta manera en la formación de su conciencia ambiental.

En este tipo de experiencias de extensión se consolidan espacios socio productivos que ayudan al desarrollo de redes, fomentando la integración y facilitando la sensibilización social en pro de una concepción más comunitaria del desarrollo sustentable.

AGRADECIMIENTOS

Gobierno Regional de Los Lagos, Secretaría Regional Ministerial de Agricultura Región de Los Lagos, personal del Hogar El Alba de Osorno, Richard Gallardo y Sigrid Vargas.



Figura 4. Huerto implementado

REFERENCIAS

Chávez, M. (2015). **Importancia de los cursos de agricultura urbana ante el cambio climático y la seguridad alimentaria en México.** Revista DELOS Desarrollo Local Sostenible. ISSN, 1988, 5245.

De Haro, R., Marcelleño, S. (2019). **Enfoque para evaluar vulnerabilidad alimentaria aplicado a los municipios de Nayarit, México.** Estud. soc. Rev. aliment. contemp. desarro. reg., 29(53). Disponible en: <https://doi.org/10.24836/es.v29i53.695>. (consultado el 17/02/2023).

Del Viso, N., Fernández, J., Morán, N. (2017). **Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid.** Revista de Antropología Social, 26(2):449–472. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83853471012> (Consultado el 01/02/2023).

Dinis, A., Marques, R., Santos, C., Martins, M. (2018). **Urban agriculture, a tool towards more resilient urban communities?** Current Opinion in Environmental Science & Health 5:93–97.

Gómez-Gil, C. (2017). **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): una revisión crítica.** Papeles de relaciones ecosociales y cambio global. Disponible en: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/140/ODS-revision-critica-C.Gomez.pdf (consultado el 07/03/2023).

Hernández, L. (2006). **La agricultura urbana y caracterización de sus sistemas productivos y sociales, como vía para la seguridad alimentaria en nuestras ciudades.** Cultivos Tropicales, 27(2):13–25. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193215872002> (consultado el 13/03/2023).

Koont, S. (2008). **A Cuban Success Story: Urban Agriculture.** Review of Radical Political Economics 40(3):285–291.

Leal, W., Tripathi, S., Andrade Guerra, J., Giné-Garriga, R., Orlovic V., Willats, J. (2018): **Using the sustainable development goals towards a better understanding of sustainability challenges.** International Journal of Sustainable Development & World Ecology 26(2):179–190.

Martínez-Lagos, J. (2022). **Extensión agroecológica con una comunidad mapuche huilliche del sur de Chile.** En Carvalho, A., Oliveira, N., & F. Barao (Eds.), Ciências agrárias: estudos sistemáticos e pesquisas avançadas (pp. 221–231).

Ministerio de Desarrollo Social. (2017). **Ampliando la mirada sobre la pobreza y la desigualdad: Metodologías, diagnóstico y desafíos para Chile y sus territorios (2006-2015).** Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen 2015. Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social. Disponible en: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/pobreza/AMPLIANDO_LA_MIRADA_SOBRE_LA_POBREZA_Y_LA_DESIGUALDAD.pdf (Consultado el 07/03/2023).

Orsini, F., Kahane, R., Nono-Womdim, R., Gianquinto, G. (2013). **Urban agriculture in the developing world: a review.** Agron. Sustain. Dev. 33:695–720.

Toledo, V. (2005). **La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales.** Leisa Revista de agroecología, 20(4):16–19.

UN. (2023). **Objetivos de Desarrollo Sostenible**. United Nations. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/> (Consultado el 07/03/2023).

Unicef. (2023). **Unicef y los objetivos de desarrollo sostenible**. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/unicef-y-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible> (Consultado el 07/03/2023).

Velandia-Día, D. (2018). **Huertas domésticas y políticas de agricultura urbana: ¿desde el autoconsumo hasta el mercado?**. Revista Jangwa Pana, 17(2): 181–183.